

# NOTICIERO GRANADINO

AÑO I. NÚMERO SUENTO. 5 CÉNTIMOS. Domingo 1.º de Mayo de 1904. 25 EJEMPLARES. 75 CÉNTIMOS. NÚM. 63.

PRECIO DE LAS SUSCRIPCIONES				PRECIO DE LAS INSERCCIONES			
	Mes.	Trimestre.	Semestre.	En las planas			
En Granada, pesetas.	1,50	4,50	9	1.ª	2.ª	3.ª	4.ª
En el resto de España,	2	6	10	1	0,50	0,25	0,10
En el Extranjero,	3	8	15	2	1	0,50	0,25
Redacción y Administración: Mesones, 47, primero.				5	3	1,50	0,60
				10	6	3	1,20
				20	12	6	2,40
				40	24	12	4,80
				60	36	18	7,20
				80	48	24	9,60
				100	60	30	12,00

FUNDADOR Y PROPIETARIO  
**JUAN ECHEVARRÍA Y ÁLVAREZ**  
ABOGADO

Remitidos de 1 a 25 pesetas línea, 4 juicios del Director.

Teléfono, número 265. Dirección telegráfica: «Noticiero».

## Su Majestad el Rey D. Alfonso en Granada

### En la Alhambra

A las ocho y cuarto de la mañana salió S. M. del Palacio del Ayuntamiento dirigiéndose a la Alhambra por la calle de Reyes Católicos, Plaza Nueva y Cuesta de Gómez.

Los balcones cuajados de Sras. y adornados con colgaduras y flores, ofrecían bellísimo aspecto.

En las calles se apretujaba numeroso gentío.

Durante todo el trayecto no cesaron las aclamaciones y los aplausos.

El Rey ocupaba el landeau tirado por cuatro mulas que el día anterior utilizó para la subida al Fargue y vestía traje de Capitán General.

Ocupaban asiento a su lado el Ministro de la Guerra y al vidrio el Duque de Sotomayor.

Desde que el coche traspuso la Puerta de las Granadas, el Rey quedó entusiasmado de la belleza de la Alhambra.

En realidad el cuadro resultaba encantador, ante la hermosura del paisaje, la luz radiante de un día espléndido tamizada por arboleda y el aspecto fantástico de los bosques.

### En el Palacio Árabe

A la entrada del Palacio de Alhambra esperaban al Monarca los Diputados provinciales que le recibieron con un viva entusiasta.

El Rey descendió del carruaje y seguido por la comitiva en la que figuraban, el Alcalde, los Generales, Autoridades y numerosos invitados, penetró en el Patio de los Arrayanes dirigiéndose al salón de Embajadores.

### El té

Al entrar en el salón de Embajadores le preguntaron a S. M. si deseaba aceptar el té ofrecido por la Diputación provincial antes ó después de recorrer el Palacio; contestando que sería preferible antes, volvió por el patio de los Leones el cuyo frente se halla la Sala de Justicia, donde se hallaba el Buffet. A lo largo de dicha sala se había colocado una mesa, profusamente adornada, y en la cabecera un sillón que ocupó S. M.

Sirviéndose el siguiente menú:  
Té, café, chocolate.  
Cabeza de jabalí trufado.  
Pavo en gelatina.  
Jamón con huevo hilado.  
Jainón crudo de Trevelez.  
Emparedados pate foiegras.  
Dulces de las Comendadoras y pastas.  
Sirvió el lunch don Emilio Ortiz, dueño de los hoteles de la Alhambra.

### A las Torres

Cuando los invitados estaban empezando a comer, el Rey, seguido de los ministros y de muy conatadas personas, se levantó de su asiento y cruzando rápidamente el patio de los Leones y de los Arrayanes, se dirigió a la Torre de la Vela, desde donde contempló la vega, quedando encantado. Desde allí marchó hacia el secano, visitando la torre de la Cautiva.

Cuando se dirigía al secano con dicho objeto, los inteligentes y conocedores de la Alhambra que servían de ciclorone a S. M. hablaban quedado algo más retrasados, por no poder seguir su paso y se dio el caso de que los que le acompañaban equivocaron la ruta en dos ocasiones, llevando primero hacia la calle de Santa María y después a la entrada de uno de los cármenes.

### En el palacio de Carlos V

Después de visitar la Torre de la Cautiva, se dirigió el Rey al palacio de Carlos V, en el que sólo se detuvo breves instantes, y desde allí, por la escalera de comunicación, volvió a la Casa Real.

### Otra vez al P. lacio árabe

En el Palacio árabe nuevamente, invirtió S. M. gran rato admirando todos sus departamentos.

A su lado iba el director de la restauración de aquel monumento, el arquitecto D. Mariano Contreras, que detalladamente explicaba a S. M. las bellezas del arte árabe que encierra la mansión regia de los Nazaritas.

También dieron explicaciones a D. Alfonso, el presidente de la Comisión de Monumentos, D. Manuel Gómez Moreno y el sabio orientalista D. Antonio Almagro Cardenas.

Al penetrar en el comedor de Carlos V, uno de los acompañantes dijo al Rey, que aquella parte del Palacio, había sido destruida por el Emperador Carlos V, construyendo las habitaciones que hoy se encuentran, y D. Alfonso dijo entonces, textualmente: «La verdad es, que nuestros bisabuelos, cometieron una horrible herejía artística».

### En la Mezquita.—Palabras del Rey

Al entrar el Rey en la Mezquita, el diputado provincial Sr. Fernandez Jiménez, señalándole una de las grietas de la pared, dijo: «Señor, vea V. M. el estado ruinoso de este monumento incomparable: la Alhambra se derrumba, y bueno es que V. M. lo aperceba, porque puede dar el remedio que la fortifique».

El Rey contestó entonces: «¿Qué es primero para usted, la Virgen ó esto?»

El Sr. Fernandez Jiménez, repuso: «Como católico, la Virgen, pero Señor, la Virgen no necesita dinero, y esto sí».

D. Alfonso, continuó el dialogo, diciendo: «Si, la Virgen también necesita dinero, porque el templo de Nuestra Señora del Pilar, se está hundiendo; además, hace poco tiempo, me encontré con que Santa María de la Blanca y la Seo de Urgel, no estaban siquiera declarados monumentos nacionales».

### Un grupo fotográfico

Cuando S. M. entró en el patio de los Leones, antes que se celebrara el té, el fotógrafo Sr. Garzón, que tenía preparada una maquina junto a la sala de los Abencerrajes, hizo un grupo de la comitiva, colocándose el Rey en el centro, junto al templete de la sala de Justicia.

D. Alfonso, como la exposición fuera larga, dijo: «Basta ya».

### Otros detalles

Al llegar el Rey a la Alhambra, se acercó al coche el gitano que se exhibe en traje típico a los extranjeros, y le entregó un retrato suyo, iluminado.

Durante el trayecto, algunas personas entregaron memorias al Rey.

### En Generalife

Desde la Casa Real, marchó el Rey a Generalife, donde estuvo corto rato, y desde allí bajó a la plaza Nueva, y por la Carrera de Darro, se dirigió al Sacro-Monte.

### Petición de indulto

El capellán de la cárcel correccional ha dirigido a S. M. el siguiente mensaje, solicitando la gracia de indulto para los reos que se expresan.

Señor:  
Don Rafael Falla Sánchez, capellán de la cárcel correccional de esta ciudad de Granada, a V. M. humildemente suplica que dejándose llevar de los caritativos y piadosos sentimientos de su magnánimo corazón, y como gratisimo recuerdo de su paso por esta hermosa Ciudad, que tanto ama a la Real persona de V. M., se digne usar una vez más de su Real prerrogativa en favor de los desgraciados reos Diego Serrano López y Antonio Ramos Rodríguez, condenados a última pena por esta Excm. Audiencia en diecinueve de Diciembre del año pasado, cuya causa se encuentra en la actualidad en el Tribunal Supremo pendiente de resolución definitiva.

El Todopoderoso y Padre de misericordias le conceda en cambio su divina gracia para regir con acierto los destinos de la Patria que ha confiado a sus solícitos cuidados.

Gracia que no duda alcanzar del bondadoso corazón de V. R. M., cuya vida guarde Dios para el mayor bien de la Nación.

Granada treinta de Abril de mil novecientos cuatro.  
Señor: A los R. P. de V. M.—Rafael Falla Sánchez.

### Otro mensaje

Los maestros de instrucción pública de Guevéjar, han dirigido al Rey el siguiente:

Señor:  
Los maestros de Guevéjar, pueblecito anejo de Granada, que guarda como el timbre más brillante y glorioso de su historia el haber sido visitado en los luctuosos días que siguieron al cataclismo de 1884 por vuestro augusto padre, el majestoso Rey D. Alfonso XII (q. D. h.), que con mano pródiga derramó el bien y con generoso corazón mitigó el duelo de este rincón de la Patria, acuden humildemente a V. M. para exponerle en ocasión tan propicia como ésta en que se digna honrarlos: Que este pueblo, que levanta sus ojos al trono con gratitud imperecedera, necesita Escuelas bien dotadas de menaje moderno, ya que por la magnanimidad de S. A. R. la Infanta doña Paz, posee locales de condiciones higiénicas y pedagógicas; y como a tal necesidad no les es posible atender con la exigua subvención que para material tienen los exponents.

Suplican a V. M. que acorra a esta necesidad, mostrando una vez más la generosidad de su corazón, y accediendo a lo que los firmantes solicitan para sus escuelas y para sus niños, porque desean contribuir al esplendor de España, y por ende de vuestro suelo, con toda la capacidad de su inteligencia y todo el esfuerzo de su voluntad.

Caridad que por gracia especial esperan del magnánimo corazón de V. M., cuya preciosa vida conserve Dios para bien de esta noble Nación.

### Al Sacro-Monte

El Rey y la comitiva terminada el té y la visita al Palacio árabe y la Alhambra, se dirigieron de nuevo a la Plaza Nueva, encaminándose por el lado derecho a la Carrera de Carro.

En la Plaza Nueva y en la carrera fué el Rey vitoreado.

Ocurrió lo propio en la Cuesta del Chapiz, arrojando al Rey, las jóvenes que ocupaban los cármenes, abundantes flores.

En la fachada del convento de las monjas de San Bernardo, había una bandera con la inscripción de «Viva el Rey!»

Al llegar la comitiva al Sacro-Monte, los estudiantes de la Abadía dieron entusiastas vivas a S. M., contestando el Monarca con sonrisas y saludando militarmente.

En la puerta de la Iglesia esperaban al Rey, el Abad, los canónigos y los profesores del colegio.

Entró don Alfonso en el templo bajo palio, que llevaban los alumnos don José Antonio Tovar Martínez, don José Angulo, don Antonio Castro Delgado y don Nicolás Megias Gómez.

El Abad dió a besar al Monarca la reliquia de San Cecilio.

Visitó S. M. las cuevas detenidamente y toda la Abadía, descansando en el sillón del Abad.

El Rey hizo algunas preguntas, que contestó el Abad.

Antes de que el Monarca se retirase, el alumno don Antonio del Pino Hidaigo, saliendo de las filas que ocupaban sus compañeros, leyó el siguiente mensaje, escrito en pergamino, que después entregó al Rey:

Al honrar V. R. M. con su visita la Abadía y Colegio del Sacro-Monte de Granada, todos los que habitamos en esta casa, tres veces secular, hemos sentido viva satisfacción y agradecimiento profundo. A mi me ha cabido el alto honor de ser entre mis compañeros el elegido para saludar a V. R. M., y dándole las gracias por la altísima merced que con su visita nos dispensa, ofrecerle también este testimonio de los sentimientos de la juventud escolar del Colegio de San Dionisio Aeropagita.

Recibid, Señor, el saludo entusiasta y fervoroso de estos jóvenes que ven en su Rey, también joven, la más hermosa esperanza para nuestra amada Patria, y un timbre de gloria y orgullo para el Sacro-Monte de quien sois Patrono y Protector por la Real Cédula del Rey don Felipe IV.

Este título os obliga, Señor, a mirar con ojos de amor al Sacro Monte, colmado de mercedes por vuestros ilustres predecesores los Reyes de España, y en especial por vuestra augusta Madre (que Dios guarde) quien concedió a este Colegio una Facultad Oficial de Derecho, que después ha sido suprimida con gran daño de los intereses del Sacro-Monte, y sobre todo de los padres de familia y de los alumnos que pierden un asilo de seguridad, en donde reciben las lecciones de la ciencia con los ejemplos de la virtud.

Oíd, Señor, el ruego de estos alumnos que suplican vuestra real protección en favor de nuestra Facultad de Derecho; y que esperan como recuerdo de vuestra visita el restablecimiento de la misma.

Dios prospere y bendiga vuestro reinado derramando el torrente de sus gracias sobre Vos, Señor, sobre vuestra augusta y piadosa madre, sobre la real familia y sobre nuestra amada Patria, según son los deseos del Cabildo Magistral y del Insigne Colegio de Teólogos y Juristas del Sacro-Monte.»

Don Alfonso contestó al Mensaje, diciendo que influiría cerca de su Consejo de ministros, para que se atorgue la gracia que se solicita.

Al salir el Rey del edificio del Sacro-Monte, desde la explanada de la Abadía contempló el panorama que ofrece en aquel sitio la Alhambra.

El Abad dijo al Monarca que los alumnos deseaban asistir a la corrida regia, pero que él no había querido dar el permiso hasta consultárselo.

Don Alfonso contestó que no encontraba en ello inconveniente alguno, añadiendo que respondía de la seriedad de los estudiantes.

El Abad se dirigió a los alumnos diciendo:—S. M. el Rey os concede permiso para que asistáis a la corrida regia, esperando que seáis buenos.

Se despidió el Rey y la comitiva, tributando nuevamente los escolares una cariñosa ovación a D. Alfonso.

### Escuelas del Ave-María

Se dirigió D. Alfonso a las Escuelas del Ave-María, en donde era esperado por el venerable P. Manjón y por D. Francisco Medina Pérez.

Por medio de corneta dió aviso el niño Manuel Mariscal de Puertollano de la llegada a las escuelas de S. M.

### La banda de música ejecutó la marcha real.

S. M. recorrió las clases, escuchando con complacencia explicaciones que dieron algunas niñas.

Varios muchachos, con el mapa sobre el suelo, explicaron geografía.

Elogió el Rey la laudable gestión del P. Manjón.

### Regreso

Por la cuesta del Chapiz regresó el Rey, siendo aclamado en el Paseo de los Tristes y en la Carrera de Darro.

El coche del Rey se paró frente a una tribuna levantada en la Plaza Nueva, la do de la Audiencia, por cuenta de la directora y alumnas de la Escuela Normal de maestras.

La tribuna estaba atestada de lindas señoras y sobre el Rey cayó una verdadera lluvia de flores.

El entusiasmo se desbordó entre las personas que presenciaban la escena.

Se dieron ensordecedores vivas a S. M. Las señoritas, sonrientes, saludaban.

D. Alfonso, de pie en el coche, devolvía flores a las señoritas.

El coche del Rey continuó marchando con dirección a la Gran Vía.

No cesaban los vivas y los aplausos.

### Las obras del Instituto

La espaciosa calle de la Gran Vía presentaba aspecto imponente.

Estaba literalmente llena de personas que vitorearon al Monarca con delirio.

El señor Arzobispo ocupaba la plataforma construida para él, en la que fué colocado un precioso relicario, propiedad del fundador de NOTICIERO GRANADINO, don Juan Echevarría Alvarez.

Subió el Rey a su tribuna con las autoridades, quedando las comisiones en la forma que hemos indicado en otro número de este periódico.

En el hoyo abierto para la inauguración de las obras, colocó el Rey el arca de hierro que le presentó en bandeja de oro don Marcelino Toledo, con los periódicos de la localidad, el acta de la ceremonia que firmaron el Rey, las autoridades y las monedas de rubrica.

Bendijo el señor Moreno Mazón ante el altar la piedra y don Alfonso de manos del arquitecto provincial, señor Wilhelm, cogió el palustre de plata y lo introdujo en la artesa de mezcla, diciendo: «Arria».

La piedra descendió al hoyo y don Alfonso echó la paletada de mezcla, terminando la ceremonia.

El palustre de plata tenía una corona y la siguiente inscripción: «Inauguración de las obras del Instituto general y técnico. 30 de Abril 1904».

El señor Fernandez Mir dijo: «Viva el Rey protector de la enseñanza!»

Fué contestado el viva del señor Fernandez Mir, por todas las autoridades y comisiones.

Subió el Rey a la plataforma y se despidió del señor Arzobispo.

Después de haber firmado S. M. el acta de la inauguración, y como, por orden del maestro de ceremonias, fuese aquella presentada a la firma del señor Arzobispo, el ministro de la Guerra, general Linares, hubo de manifestar la infracción de ritual que lo hecho significaba, ya que, a continuación del Rey, deben firmar inmediatamente sus consejeros responsables.

También se fijó el general Linares en el hecho de que fuese utilizada por cuales personas la misma pluma con que D. Alfonso había estampado su real firma, pluma que es también de ritual reservar exclusivamente al Monarca.

### El Ayuntamiento

La comitiva regia, encaminóse al Ayuntamiento por la Gran Vía y calle de Reyes Católicos.

Fué nuevamente ovacionado el Monarca.

Después de almorzar, S. M. recibió en audiencia a un numeroso grupo de laboradores de la vega granadina, los cuales entregaron al Rey el Mensaje, en que se solicita la concesión del libre cultivo del tabaco a esta provincia.

Oyó el Monarca la lectura del Mensaje, contestando que pondrá en conocimiento del Gobierno la petición y que se interesará porque sea atendida, si es posible.

Ante D. Alfonso se presentó después una Comisión de estudiantes.

Leyó el joven alumno del 5.º año de Derecho, D. Emiliano del Barco Gómez, al Monarca el Mensaje siguiente:

Señor:  
Los alumnos de las cinco Facultades de la Universidad, y los de la Escuela Normal de Granada, tienen el honor de elevar hasta V. M., con el homenaje de su leal adhesión, el cariñoso saludo de bienvenida a la ciudad de los Reyes Ca

### Dieron los escolares vivas al Rey.

Al entrar los estudiantes en el palacio municipal, ocurrió un incidente en la puerta con los centinelas, que careció de importancia.

Representantes de los periódicos de Madrid, de los locales y de agencias telegráficas, fueron después recibidos por el Monarca.

El Sr. Seco de Lucena (D. Luis), en nombre de los demás, saludó al Rey y le encareció que interceda para que se celebre en Granada el centenario de la muerte de Isabel la Católica.

Solicitó del Monarca además, que accese al Gobierno acuerde la construcción del ferrocarril de Granada a Motril.

El Ministro de la Guerra contestó, que por lo que se refiere al Centenario, se tendrán en cuenta las indicaciones de la prensa y que en cuanto a la construcción del ferrocarril a la Costa, los representantes en Cortes por la provincia son los llamados a gestionarlo, reanudando las campañas de los periódicos.

Ofració someter al estudio de sus compañeros el asunto, para que se resolviera.

Por conducto del Sr. Gobernador civil, solicitó audiencia don Ramón Fernandez Mir, en su nombre y en el de los otros diputados provinciales por el distrito de Motril, señores Corral, Diaz Pozas y Rojas Herrera.

Accedió S. M. a los deseos del señor Fernandez Mir, siendo recibido a las dos y media de la tarde.

El Rey estrechó cariñosamente la mano al señor Fernandez Mir, expresándose éste en los siguientes términos:

Señor: La Comisión de Diputados provinciales por Motril, que me ha conferido la honra de dirigir a V. M. la palabra, se complace en manifestarle, que no obstante haber los representantes en Cortes de esta provincia obtenido del Gobierno de V. M. cuanto se deseaba para la construcción del puerto de Motril, rogaba a S. M., amante de toda idea generosa, de instrucción y de cultura, como demostrado lo tenía, deseaban que S. M. se dignara ser protector de ese proyecto.

El Rey indicó al señor Fernandez Mir que le manifestase lo que podía realizar para complacerle.

El señor Fernandez Mir, entonces, entre otras cosas, significó, como uno de los medios para procurar la mayor actividad en los trabajos preparatorios de construcción del puerto, que un Ingeniero fuese comisionado por el Gobierno, con objeto de dedicarse, exclusivamente, a la formación del proyecto técnico.

Don Alfonso interesó del señor Fernandez Mir, que entregase una nota de la pretensión al Ministro de la Guerra.

Yo tendré la mayor complacencia, agregó el Rey, en ver satisfechas sus aspiraciones.

El señor Fernandez Mir deseó a S. M. años dilatados de vida para bien de la Nación.

El Rey estrechóle nuevamente la mano, así como también a los demás señores de la Comisión, haciendo ante el Ministro de la Guerra elogios del discurso del señor Mir, por lo elocuente, oportuno y elevados tonos.

### Cuarteles de Artillería

Próximamente a las tres de la tarde salió el Rey del Ayuntamiento, dirigiéndose por la Puerta Real y Embovedado al castillo de Bihataubín. Visitó este cuartel y enseguida marchó al de Santo Domingo, recorriendo las calles de San Matías, San Rafael, Ballesteros y Ancha de Santo Domingo.

Se repitieron en todas las calles las manifestaciones de simpatía al Rey.

La casa solariega de los señores condes de Gabia, que habita su hija D.ª Angeles Losada, estaba decorada espléndidamente con los magníficos cortinajes de los escudos de los apellidos de tan ilustre casa, y al paso de S. M. el Rey, el notable sexteto Montero, colocado en la hermosa terraza que da a la calle de Jesús y María, tocó la «Marcha Real», el mismo tiempo que de los balcones, ocupados por lindas señoritas, la dueña de la casa y la señora marquesa de Villaseca, caía una verdadera lluvia de flores sobre el coche del Monarca.

Esperaron la llegada del Monarca en la puerta del cuartel, el coronel y los jefes y oficiales, con estandartes, guardia formada y banda de cornetas.

Los soldados formaron por batallas. Recorrió el Rey todas las habitaciones del cuartel.

La corrida  
Por las expresadas calles, Mesones, Duquesa y San Juan de Dios, se dirigió el Rey a la plaza de toros.

En el trayecto le aclamó el pueblo. La reseña de la corrida la publicamos en otro lugar de este número.

### En la Universidad

El Rey salió de la Plaza de toros, marchando a la Universidad.

### Representantes de los periódicos de Madrid, de los locales y de agencias telegráficas, fueron después recibidos por el Monarca.

El Sr. Seco de Lucena (D. Luis), en nombre de los demás, saludó al Rey y le encareció que interceda para que se celebre en Granada el centenario de la muerte de Isabel la Católica.

Solicitó del Monarca además, que accese al Gobierno acuerde la construcción del ferrocarril de Granada a Motril.

El Ministro de la Guerra contestó, que por lo que se refiere al Centenario, se tendrán en cuenta las indicaciones de la prensa y que en cuanto a la construcción del ferrocarril a la Costa, los representantes en Cortes por la provincia son los llamados a gestionarlo, reanudando las campañas de los periódicos.

Ofració someter al estudio de sus compañeros el asunto, para que se resolviera.

Por conducto del Sr. Gobernador civil, solicitó audiencia don Ramón Fernandez Mir, en su nombre y en el de los otros diputados provinciales por el distrito de Motril, señores Corral, Diaz Pozas y Rojas Herrera.

Accedió S. M. a los deseos del señor Fernandez Mir, siendo recibido a las dos y media de la tarde.

El Rey estrechó cariñosamente la mano al señor Fernandez Mir, expresándose éste en los siguientes términos:

Señor: La Comisión de Diputados provinciales por Motril, que me ha conferido la honra de dirigir a V. M. la palabra, se complace en manifestarle, que no obstante haber los representantes en Cortes de esta provincia obtenido del Gobierno de V. M. cuanto se deseaba para la construcción del puerto de Motril, rogaba a S. M., amante de toda idea generosa, de instrucción y de cultura, como demostrado lo tenía, deseaban que S. M. se dignara ser protector de ese proyecto.

El Rey indicó al señor Fernandez Mir que le manifestase lo que podía realizar para complacerle.

El señor Fernandez Mir, entonces, entre otras cosas, significó, como uno de los medios para procurar la mayor actividad en los trabajos preparatorios de construcción del puerto, que un Ingeniero fuese comisionado por el Gobierno, con objeto de dedicarse, exclusivamente, a la formación del proyecto técnico.

Don Alfonso interesó del señor Fernandez Mir, que entregase una nota de la pretensión al Ministro de la Guerra.

Yo tendré la mayor complacencia, agregó el Rey, en ver satisfechas sus aspiraciones.

El señor Fernandez Mir deseó a S. M. años dilatados de vida para bien de la Nación.

El Rey estrechóle nuevamente la mano, así como también a los demás señores de la Comisión, haciendo ante el Ministro de la Guerra elogios del discurso del señor Mir, por lo elocuente, oportuno y elevados tonos.

Próximamente a las tres de la tarde salió el Rey del Ayuntamiento, dirigiéndose por la Puerta Real y Embovedado al castillo de Bihataubín. Visitó este cuartel y enseguida marchó al de Santo Domingo, recorriendo las calles de San Matías, San Rafael, Ballesteros y Ancha de Santo Domingo.

Se repitieron en todas las calles las manifestaciones de simpatía al Rey.

La casa solariega de los señores condes de Gabia, que habita su hija D.ª Angeles Losada, estaba decorada espléndidamente con los magníficos cortinajes de los escudos de los apellidos de tan ilustre casa, y al paso de S. M. el Rey, el notable sexteto Montero, colocado en la hermosa terraza que da a la calle de Jesús y María, tocó la «Marcha Real», el mismo tiempo que de los balcones, ocupados por lindas señoritas, la dueña de la casa y la señora marquesa de Villaseca, caía una verdadera lluvia de flores sobre el coche del Monarca.

Esperaron la llegada del Monarca en la puerta del cuartel, el coronel y los jefes y oficiales, con estandartes, guardia formada y banda de cornetas.

Los soldados formaron por batallas. Recorrió el Rey todas las habitaciones del cuartel.

La corrida  
Por las expresadas calles, Mesones, Duquesa y San Juan de Dios, se dirigió el Rey a la plaza de toros.

En el trayecto le aclamó el pueblo. La reseña de la corrida la publicamos en otro lugar de este número.

### En la Universidad

El Rey salió de la Plaza de toros, marchando a la Universidad.

En el Triunfo y en la calle de San Juan de Dios, fué objeto de entusiasmas vivas. Aguardaban al Rey el Senador vitalicio nuestro distinguido amigo don Felipe Sánchez Román, exsenador por la Universidad, el señor Rector, Claustro universitario, Rector y Catedráticos del Instituto, Profesores del Colegio de San Bartolomé y Santiago, de la Escuela Normal de maestros y los estudiantes.

Al penetrar el Rey en el establecimiento docente, fué objeto de una delirante ovación.

Los estudiantes dieron calurosos vivas á don Alfonso y á España.

Occupaban las tribunas del paraninfo, bellisimas señoras, que arrojaron al Rey flores en abundancia.

Su Majestad visitó el salón rectoral y todos los gabinetes, salones y aulas de la Universidad.

Cuartel de Caballería

Llegó S. M. al cuartel que ocupa el regimiento de Victoria.

Esperaronle los jefes y oficiales, con banderas.

Formó la guardia en la puerta, con banda de cornetas.

Visitó el cuarto de banderas y los dormitorios.

Iglesia de San Jerónimo

Al salir del Cuartel entró S. M. en la iglesia de San Jerónimo, recibiendo los PP. Redentoristas bajo palio.

Hizo D. Alfonso elogios del templo.

Cuartel de infantería

Después fué el Monarca al Cuartel de la Merced.

En la explanada estaba formado el Regimiento.

Al presentarse D. Alfonso, la banda de música ejecutó la marcha real.

El regimiento desfiló ante el Rey, por compañías.

Los jefes y oficiales entraron después con el Rey en el Cuartel.

Como en los anteriores, S. M. visitó todas las dependencias.

El Rey dió la enhorabuena á los coroneles de los tres regimientos, por el buen estado de los cuarteles.

Frete al Hospicio

Visitado el cuartel de la Merced, la comitiva real se encaminó por el sitio en que está situada la Factoría Militar, para ganar la calle de San Juan de Dios, saliendo del Triunfo.

Al pasar el coche de D. Alfonso por frente al Hospicio, la banda de música provincial, que estaba situada en el parque, tocó la Marcha Real.

El Rey dispuso que parara el coche, y durante algunos minutos contempló la fachada del benéfico establecimiento.

Se escucharon vivas y aplausos al Monarca.

A la Escuela de Artes Industriales

Continuó la comitiva su marcha, hacia la calle Nueva de la Virgen.

En las que atravesó la comitiva para llegar á la Escuela, el tránsito se hacia imposible por la aglomeración de personas.

Ovaciones á D. Alfonso, aplausos, flores y palomas, muchísimo entusiasmo.

En las Escuelas de Artes Industriales

No era esperado S. M. á la hora en que llegó.

Solamente se encontraban en la escuela, por casualidad, el secretario señor Fouceca y los alumnos señores Prados, Benítez, Carnero y M. (Felipe).

Este último no presentó al Monarca el Mensaje que insertaremos después, por no tenerlo escrito en limpio.

Verbalmente suplicó á S. M. que se interesara por la prosperidad de la Escuela y otorgara las concesiones que se solitan, lo cual apoyó el Secretario.

S. M. afablemente indicóles, que entregasen el mensaje al señor Duque de Sotomayor.

Visitó el Rey algunos departamentos del edificio, deteniéndose en el Salón-Museo y en la clase de cerámica, de la cual hizo elogios.

Don Alfonso habló breves momentos con el Sr. Prados.

El Mensaje de los alumnos de la Escuela de Artes Industriales dice así:

«Señor: Los alumnos de esta Escuela Superior de Artes Industriales, á V. M. con el más humilde acatamiento exponen: Que deseando poder terminar en este Establecimiento sus estudios, tanto de las enseñanzas Artístico-Industriales, como de Bellas Artes, con arreglo al plan determinado en R. D. de 17 de Agosto de 1901, Suplican rendidamente á V. M. se dignen completar en este centro las enseñanzas que faltan, á fin de terminar sus estudios con los beneficios que determinan las disposiciones vigentes.

Asimismo, y con objeto de dotar al personal que ha de desempeñar las enseñanzas, aludidas, podría elevarse la dotación consignada en el presupuesto del Estado para este centro al igual de sus similares las Escuelas superiores de Córdoba y Toledo.

A los R. P. de V. M.—La comisión de alumnos de la Escuela Superior de Artes Industriales de Granada.—Siguen las firmas.»

Al Hipódromo

A las cinco y media de la tarde se dirigió la comitiva real al Hipódromo.

En la carretera había multitud de personas que vitorearon á don Alfonso.

Al atravesar el coche real las calles de Armilla, se tributó al Rey una calurosa ovación.

El coche del Rey entró en el hipódromo, llegando hasta el palco de la sociedad «Tiro de pichones», que estaba lujosamente adornado para recibir al Monarca.

Acudieron al hipódromo distinguidas damas.

Don Alfonso fué saludado con una salva de aplausos.

Se instaló en el palco de la sociedad. Había la siguiente inscripción: «A Su M. el Rey.»

El Sr. Conde de Benlúa hizo la presentación al Rey del secretario del Tiro á Pichones D. Miguel Sevilla, el cual entregó á S. M. el título de Presidente honorario de la sociedad.

Empezó la tirada á pichones cuando llegó S. M.

En la de enyazo tomaron parte 15 tiradores, ganando D. Manuel Lachica, que mató cuatro de cuatro.

Al empezar la primera del programa, S. M. el Rey abandonó el palco y se dignó tirar un pichón, que mató, cayendo fuera del Hipódromo.

S. M. habló con los tiradores algún tiempo, retirándose del Hipódromo á las siete.

La tirada fué suspendida para continuarla hoy.

Al Monarca tributaron los asistentes al Hipódromo una franca ovación.

Para estas tiradas, D. Francisco de Paula Morcillo, en representación del Duque de Baena, ha regalado un reloj de Mesa y dos preciosos jarrones.

Asistió al hipódromo la banda de música de Churrriana.

Del Hipódromo salió el Monarca á las siete, escuchando durante el trayecto atronadores vivas, hasta que llegó al Ayuntamiento.

Manifestaciones de simpatía

Anteayer, en el Hotel Siete Suelos, al terminar de comer la colonia extranjera, en los postres, hubo brindis.

Dedicaron los extranjeros un recuerdo á España, al Rey y á Granada.

Oyeron los brindis distinguidos granadinos que comen en el Hotel, los cuales contestaron con frases de agradecimiento los brindis de la colonia extranjera.

Banquete oficial

Anoche se celebró un banquete oficial en el Ayuntamiento, presidiendo S. M. el Rey.

Á la derecha de don Alfonso, se sentaron el ministro de la Guerra, general Linarés, y el Presidente de la Diputación, D. Rafael Diaz Rogés; y á la izquierda, el Alcalde de Granada don Antonio Amor y Rico y el Obispo de Guadix.

Frete á S. M. se sentaba el Mayor-domo mayor de Palacio, duque de Sotomayor, que tenía á su derecha al ministro de Marina Sr. Ferrándiz, y al senador vitalicio don Felipe Sánchez Román, y á la izquierda, al general Luque y al rector de la Universidad.

Los demás puestos fueron ocupados por el General Polavieja, el Gobernador civil señor Contreras Carmona, el Marqués de Dilar, Conde de Agrela, Marqués de Portugal, don Manuel Rodríguez Acosta, conde de Benalúa, General Montes Sierra, don José Garzón Pérez, don Antonio Martín de la Bárcena, don Antonio López Muñoz, don Lorenzo Moret, don Natiálo Rivas Santiago, Conde de Garay, Abad del Sacro Monte, Presidente de la Audiencia, Fiscal de S. M., Marqués de las Torres de Orán, don Justo Ortiz Pujazón, don José María Márquez, Conde de los Castillejos, el Gobernador militar General Ortega, Delegado de Hacienda, Jefe del Cuartel militar del Rey, el de la Escolta Real y el de Alabarderos, gentiles hombres de S. M. y alta servidumbre de Palacio.

Se sirvió el siguiente menú: Consomé Royal. Potage Velouté. Hors-d'œuvres. Croquettes de valailles frites. Saumon sauce Hollandaise. Relevé. Filets de boeufaux pommes Colinef. Entrée. Galantines de Dindonneaux á la rusee. Légume. Haricots verts au beurre. Rot. Poulet rôti. Salade de Letitues. Plum-Keske. Vius. Jerez, 1847. Chateau d'Iguen. Chateau Margaux. Champagne Pommery Greno Pajarete. Después de la comida que empezó á las ocho, don Alfonso estuvo conversando con los distinguidos comensales largo rato, mostrándose muy expresivo y amable.

Donativo del Rey

S. M. el Rey hizo entrega anoche al Alcalde Sr. Amor y Rico, de 5.000 pesetas para que se distribuyan entre los pobres de Granada.

Este rasgo de esplendor de nuestro augusto Monarca, pone de relieve una vez más los magnánimos sentimientos en que inspira siempre sus actos.

Regia felicitación

Una de las fiestas que mas han impresionado á S. M. ha sido la del Tiro á Pichón.

Con este motivo anoche hizo presente al coronel de la Escolta Real y á otros Dignatarios palatinos que felicitaran en su nombre al capitán de infantería don José Nestares, uno de los tiradores que más se distinguieron, y á quien D. Alfonso había aplaudido con verdadero entusiasmo.

La guardia del palacio

Ayer, como el día anterior, hizo la guardia en el palacio municipal, una compañía del regimiento de Infantería de Córdoba.

La fuerza estuvo al mando del capitán D. José Carrizo y de los tenientes don Rafael Padilla, D. Joaquín L. Zuloaga y D. Alfredo Porras.

Misa y despedida

Hoy, á las ocho, dirá misa en la capilla de S. M., en el Ayuntamiento, al Obispo de Guadix.

El Rey y su séquito, marcharán á las nueve, á la estación de los ferrocarriles Andaluces, para regresar á Málaga.

Es probable, que visite el Rey antes de embarcar, el monasterio de Cartuja.

TOROS

La corrida de ayer

Fué la de ayer corrida regia por dos motivos:

Porque presencié S. M. parte de ella, y porque asistieron al espectáculo porción de bellezas soberanas, regias, imperiales.

¡Caballeros, qué mujer! ¡Y qué mantillas, señores!

Mirando al primero, y calculando lo que darían por las segundas en «San Jerónimo», se me fué el tiempo con velocidad tanta, que no advertí el retraso (diez minutos largos de talle) con que empezó la corrida.

Aparte la hermosura de las mujeres congregadas en la mezquita (hemos convenido en que los circoos taurinos son mezzitas; aunque proteste Mahoma), la plaza ofrecía artístico aspecto.

Los palcos y «delanteras» aparecían decorados con sobriedad, no exenta de buen gusto, sobresaliendo el palco de la Real Maestranza, que fué el ocupado por D. Alfonso durante el breve tiempo que presencié la corrida.

En el centro del ruedo, y compuesta con serrín de colores, destacábase una reproducción del célebre cuadro de Pradilla, La Rendición de Granada, dentro de una orla con los colores nacionales y los atributos heráldicos de la dinastía reinante y de nuestra Ciudad.

Con decir que la obra artística en cuestión débese á los notables pintores Calera y Vergara, no será necesario que nos esforcemos en demostrar el acierto con que estaba concebida y ejecutada.

Llamó justamente la atención del público, que no hizo salir á escena á los autores, porque eso no se estilaba entre toreros.

Mi enhorabuena, señores Calera y Delgado, y consételes que no entro en detalles descriptivos, porque me falta tiempo y me sobra cansancio.

De otra manera, oficiaria de crítico (para encomiar á ustedes, desde luego) aunque bien sé que tal oficio es expuesto á que le manden á uno un par de amigos....

A las cuatro y diez minutos (por el reloj de un amigo, que no siempre marcha bien) se presentó en la Plaza S. M. el Rey.

Una salva de aplausos acogió la presencia del Soberano.

Don Alfonso correspondió, visiblemente afectado, á las demostraciones de entusiasmo que el público le tributaba, y acto seguido dió comienzo el espectáculo.

Primer toro

De regular presencia, algo cornigacho, y con el número 29.

Esto, en cuanto al físico, que, moralmente, resultó tonto de puro noble, aunque con poca codicia, pues á la tercera vara que tomó, en la que Chamito apretó de verdad, dijo el bicho que no quería más pelea. Antes, había tomado dos mas, lanceando Quintito al hacer un quite.

¡Ah! Lo primero que hizo el Parladé, fué cler el artístico trabajo del gran Jacobo Calera «ó el corazón de un bandido».

Cambiado el tercio, Americano y Rolo ponen cuatro pares, tres al cuarteo y uno á la media vuelta.

Quinto, de encarnado y oro, discurrese un rato con el usá.

Se va luego al toro y comienza la faena con un pase ayudado, por bejo, y sigue con uno de pecho, otro alto con la derecha y uno de pecho, también con la derecha mano, todo de cerca y con maestría.

Tirase á matar, y deja media estocada un poquito trasera y otro poco perpendicular, adelantando demasiado la muleta al tirarse, y saliendo por la cara. Palmas.

Terminada la lidia de este toro, Su Majestad el Rey retiróse de la plaza, siendo despedido con las mismas manifestaciones den entusiasmo con que fué saludada su presencia.

Segundo

También de buena lámina. Corre tras un peón, y remata corneando en los tableros.

Toma cuatro varas. Cantarito marra, y cae con peligro.

Otra vara más, acosado por el piquero, y con peonaje á la derecha del caballo, y... á otra cosa.

Esta otra cosa no fué la conducción al Arresto municipal del director de lidia, aunque bien merecido se lo tenía, pues fué aquello un herradero, digno de Majalahonda de abajo.

¡Y que sea usted tan buen torero, querido Quintito!

En el segundo tercio, resultó el animal un tanto difícil, por arrancarse cortando terreno á los rehileteros; pero no lo fué tanto, como para que lo pareasen los chicos de Chicuelo á la media vuelta nada más, y gracias á que Quintito se encargó de prepararles la hiena, que si nó...

Chicuelo, de azul y oro, dió tres pases buenos, el primero de rodillas; cuadróse el toro, y el niño se tiró á matar, desde muy cerca y muy por derecho, propinando una estocada corta magnífica y saliendo él trompocado, por no marcar la salida con la muleta.

Cae el toro sin necesidad de que lo remate el puntillero.

Ovación estruendosa y merecida.

Tercero

Bien criado y corto de herramientas.

Morenito lancea con verónicas, de los cuales, dos resultan buenas, y acaba con un recorte.

La primera mitad de la pelea con los de anta la hace el toro sin codicia, saliendo suelto; así, recibe tres varas.

Después, se enmienda algo, y toma dos más, derribando á Niñoses y Calderón.

Suenan los clarines, y el publicito se pitea por la innovación en la tocata.

Tres pares, dos buenos y uno regular, y palmas á Zayas y Pito. (¡Mire usted que llamarse Pito un torero. ¡No se le habrá ocurrido al rebautizarse, que el seudónimo podía resultarle demasiado sonoro?)

El de Algeciras deja que se entrenen sus chicos un rato, antes de empezar él.

Da luego uno natural, otro de pecho, tres con la de cobrar y uno alto, todos desde cerca, aunque sin parar mucho, para endilgar una estocada trasera, tendida y atravesada, dejando pasar la cabeza del bicho antes de hacerle pupa. Un intento de descabello, y otro á pulso, acertando.

Palmas tibias. ¡Y tan tibias!... Como que el público estuvo dudando si poner tibio al diestro ó aplaudirle tibiamente, y optó por lo último, porque estaba de buenas.

Eso de herir «á cabeza pasada» se le podía permitir al Minuto, que necesitaba valerse de tal martingala para suplir los inconvenientes de su falta de estatura; pero á un torero más largo que la Cuarema... ¡neguaguam!

Lo cual quiere decir próximamente, ¡de ninguna manera!

No lo intereje rete mal el de Algeciras...

Cuarto

Bien armado y con ganas de correr.

Quinto se abre de capa y veroniquea sin lucimiento.

Seis varas toma, algunas con codicia, á cambio de tres tumbos y un arenque muerto.

Gonzalito pone un par delantero; Rolo uno caído y repite González con otro á la media vuelta, trasero.

Quinto brinda al centro de los tendidos de sol, manda retirarse á su gente, y comienza con el pase ayudado que los reviseros llaman del Celeste Imperio (?)

Continúa con uno con la derecha, dos ayudados, otro alto, y deja al fin media estocada, entrando bien.

Echase el toro, y el puntillero acierta á la segunda. El público aplaude, y los favorecidos con el brindis ovacionan al Quino, arrojando al ruedo sombreros y demás prendas de vestir.

Quinto

Gordo y con afilados cuernos; pero con una endeblez en las patas, que le obliga á sentarse cada vez que lo recortan ó cuando con coraje arremete contra los del castoreo.

Chicuelo da dos verónicas buenas, y otras muy movidas.

Primer tercio: Una vara, con caída de Tornero, otra, otra á la fuerza, pues para que entrase el Parladé le echaron los manos puñados de arena; otra buena, de Cantarito, disputándose el quite Quino y Chicuelo; y otra vara más.

La plaza parece el Congreso de los señores diputados, cuando habla Soriano. No hay quien entienda aquel lío.

Suenan los clarines ya con la tocata antigua.

El público aplaude satisfecho de haberse salido con la suya.

Cogen los palos los maestros.

Morenito, después de laboriosa preparación, cuega un par desigual al cuarteo.

Chicuelo, tras dos salidas en falso, pone un par, también al cuarteo, bueno.

Quinto, comprendiendo que el Parladé no quiere filigranas, cuarteo uno superior.

Chicuelo brinda al lado izquierdo de los tendidos de sol, que ya están entre sol y sombra, por mor del movimiento continuo, según dijo un catedrático que estaba á mi lado.

Uno ayudado, otro con la derecha, uno natural y otro como el primero, ayudado, sirven de preparación para entrar desde cerca y demasiado por derecho, dejando media estocada en todo lo alto del morrillo.

El diestro es suspendido y derribado, por no mover tampoco la mano izquierda. No tuvo que oficiar el puntillero.

Ovación de las que entran pocas en libra.

Sexto

De mucho poder.

En realidad no sufrió más que tres picotazos de castigo; los otros dos fueron de refilón. En uno de ellos, se puso por montera al caballo y al caballero, pa seándose así un buen trecho.

Tres embutidos para el arrastre.

En los quites, adornados; Morenito abanica en un quite, y Quintito quite con habilidad la pica que quedó enhebrada.

Pide los palos Quintito, y los coge también Chicuelo.

Este los parte, y cambia sin limpieza prendiendo solo un cacho de palitroque. Coge luego unos enteros, y al cuarteo, clava otro medio.

Quinto muestra empeño en cambiar, suerte que domina á la perfección. Prepara con inteligencia, pero al bicho no le da la gana de arrancar. Se decide Quinto á colocarnos, digo, á colocar al toro el par correspondiente al cuarteo, y no logra clavar. Cambia el Presidente (por fin cambió alguien) la suerte, y Quinto solicita autorización para enmendar lo hecho; concedida, clavó un par bueno.

Morenito brinda (cómo nó!) á los tendidos del sol, ya en sombra, de junto á los músicos.

También comienza con el pase de los chinos, vulgo, ayudado; sigue con otros naturales, de pecho, y redondos, todos buenos; tirándose desde lejos suelta un pinchazo, que escupe el toro. Nueva faena de muleta, no tan buena como la

anterior, para dar una estocada buena, entrando y saliendo bien.

Los capitalistas se echan al ruedo dificultando la lidia, exponiéndose y exponiendo á todos á una desgracia; Morenito tira la puntilla, sin acertar.

Se acuesta el bicho, y acaba el cachetero.

Resumen!

Que lo haga el Tuto.

El regente advierte que hay ya original sobrado, y no quiero incurrir en sus iras.

A mí me pareció la corrida regular, con vistas á buena.

¿Que estoy equivocado?

Pues bastante desgracia es la mía, suponiendo que lo sea, el equivocarse en una tierra como ésta, en que todo el mundo anda de cabeza, desde los ministros hasta el sereno de mi barrio.

Un sustituto

BANQUETES

En uno de los hoteles de la Alhambra obsequiarán hoy con un banquete al diputado á Cortes por Albuñol don Lorenzo Moret, los liberales moretistas.

La Pañajera dará hoy otro banquete, también en los hoteles de la Alhambra, á don Fernando Brieve.

Los amigos del Senador don Felipe Sánchez Román, le obsequiarán con un banquete antes de que se marche de Granada.

TELEGRAMAS

LOTERIA NACIONAL

Premios mayores

Madrid, 30.—En el sorteo verificado hoy han obtenido los premios mayores los siguientes números, por el orden que los comunico:

337 3.458 31.410 9.020 35.179 5.983 32.151 27.970 29.080 1.419 17.164 18.876 20.282, 20.301 20.363 20.835 21.840 22.356 24.440 25.872 25.899 27.977 27.834 29.194 29.185 29.217 31.272 33.281.

Premios en Granada

Madrid, 30.—Han resultado premiados con 300 pesetas los siguientes números vendidos en esa provincia:

En la capital: 586 587 1.458 1.460 5.591 5.568 7.809 13.137 15.401 15.861 16.381 17.164 18.876 20.282, 20.301 20.363 20.835 21.840 22.356 24.440 25.872 25.899 27.977 27.834 29.194 29.185 29.217 31.272 33.281.

En Guadix, 5914.

En Motril, 1.779, 2.584, 8.641 y 15.482.

NOTICIAS GENERALES

Visita al Rey

Madrid, 30.—Dícese que si el Rey se decide á visitar la plaza de Ceuta, le cumplimentará el embajador del Sultán de Marruecos, Sidi Mohamed Torres.

Írtele á buscar desde Tánger en el «Infanta Isabel» ó en el «Río de la Plata».

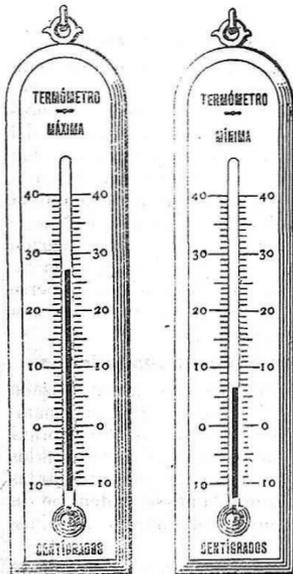
Firma regia

Madrid, 30.—La «Gaceta» de hoy publica Reales órdenes aprobando las oposiciones recientemente celebradas, para proveer cátedras de Lógica fundamental y de Letras, vacantes en algunas Universidades.

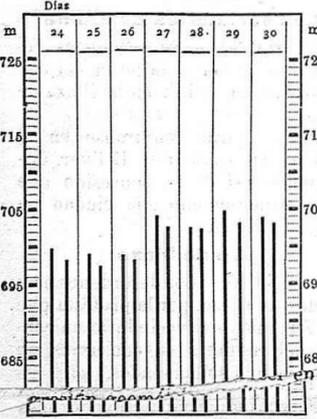
Estación Meteorológica

Table with weather data: Termómetro, Barómetro, Viento, Estado del cielo, Despejado Nublado.

Temperatura máxima al sol, 27.4. Idem máxima a la sombra, 22.6. Idem mínima cubierto, 12.2. Idem mínima descubierta, 6.0. Lluvias, 0.0 mm. Evaporación, 7.07 milímetros.



PRESIONES BAROMÉTRICAS



La raya de la izquierda de cada casilla corresponde a la observación hecha a las 9 horas; la otra a la de las 15.

SECCION RELIGIOSA

Cultos para hoy

Santos del día 1.º.—Domingo cuarto después de Pascua, Santos Felipe y Santiago, apóstoles; San Jeremías, profeta; Santos Orenco y Paciencia, mártires; San Segismundo, rey y mártir; Santos Amador y Azafo, obispos; Santa Grata, vídua y San Peregrino, confesor.

rezando lo que fuere su devoción, rogando a Dios nuestro Señor, por los fines de la Iglesia. Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Esperanza, en Sta. María Egipciaca, (Recolegida).

EL TIC

Los comensales entraban lentamente en el gran comedor del hotel e iban ocupando sus respectivos sitios, mientras los camareros se disponían a servir el primer plato, que retardaban todo lo posible para dar lugar a que llegaran los más reacios.

No dejó tampoco de llamarme la atención que la joven enferma llevara puesto un guante en la mano izquierda. Terminó la comida y fuíme a dar una vuelta por el porque del establecimiento.

preguntar antes con voz desfallecida: ¿Quién es? Después, avergonzado de mi pueril inquietud, descorrí poco a poco los gruesos cerrojos. Tué mi ojo, pero me hice de ánimo y abrí de golpe la puerta.

bra, don Rafael Garzón, ha puesto a la venta—al precio de 10 pesetas ejemplar—las preciosas pruebas fotográficas obtenidas ayer durante la celebración del día que la Diputación provincial ha obsequiado a D. Alfonso XIII.

Teatro Alhambra: Funciones para hoy. El matrimonio civil. El novio de doña Inés. La carcajada. Juez y parte. CAFÉ DEL LEÓN: Gran espectáculo para hoy. Plaza de Toros: Corrida de novillos para hoy. Fábrika Azucarera de "San Torcuato". NTRA. SRA. DEL ROSARIO: Fábrika de cementos y cales hidráulicas. GACETA TAURINA: El valiente novillero Juan Domínguez. NOTICIAS LOCALES: A las tres y media de la tarde de ayer, y cuando la comitiva regia se dirigía a la Plaza de toros, un chiquillo de diez a doce años penetró en el establecimiento de comestibles de la calle de Saramanca.

Joyería y Relojería de Daniel Oliver Reyes Católicos 9 Granada Brillantes y Perlas finas desmontadas. Precios sin competencia

# SAN JERONIMO

En este conocido y acreditado establecimiento de compra-venta mercantil puede obtener el público ventajas extraordinarias, merced al sistema de negociación empleado que permite realizar un doble beneficio en cada negocio, y reducir por consiguiente la cuantía de este beneficio en provecho del comprador.

Zacatin, 33.—COMPRA-VENTA MERCANTIL.—Zacatin, 33

## Farmacia de Ortiz Pujazón

San Jerónimo, 13.—Granada

Gran depósito de especialidades farmacéuticas nacionales y extranjeras. Medicamentos químicamente puros. Medicina alopatrica y dosimétrica.

CONSULTA MÉDICA

## LA UNIÓN Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social. 12.000.000 pesetas.  
Primas y reservas 46.105.694

39 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS • SEGUROS SOBRE LA VIDA

SUBDIRECTOR EN GRANADA Y SU PROVINCIA

**DON MANUEL QUINTANA**

CALLE DE SAN ANTON, N.º 63

# ALMACENES SAN JOSÉ

FEDERICO ORTEGA

Primera casa en géneros blancos y de punto

La organización especial de esta casa, es la mejor recomendación para el comprador. El precio es seriamente fijo. La venta exclusivamente al contado. Surtidos extensísimos, desde lo más económico hasta lo más superior, para todas las clases.

Especialidad en géneros para EQUIPOS de NOVIA y ropa de cama y mesa.

La considerable rebaja de precios que hoy se hace en todos los géneros, por medio de los importantes descuentos de 10, 20 y 40 por 100 que se rebajan en el importe de las compras, no se aplica en el pago de los regalos que en todos los sorteos de la Lotería Nacional reparte esta casa entre sus compradores.

Esta casa no tiene sucursal ninguna, es única.  
NO SE DESPACHA LOS DÍAS FESTIVOS  
Entrada por el Zacatin, núm. 1

## AGENCIA DE TRANSPORTES

AL FERROCARRIL Y VICEVERSA

Representación de Empresas Terrestres y Marítimas

DE **JOSÉ PEÑA**

San Juan de Dios, 3

Servicio rápido y económico. Única casa que posee bateas para el transporte de maquinarias y bultos de gran peso. Central de pequeña velocidad.

## ALMONEDA PERMANENTE

Compra y venta de toda clase de muebles

DE MIGUEL MAVIT MOLEÓN

Cambio de muebles de todas clases y reforma de ebanistería y tapicería. Se cortan y hacen fundas. Se embalan muebles de cualquier género.

Salas, gabinetes, alcobas, despachos, etc., etc.

NO DEJEN DE VISITAR ESTA CASA

Escudo del Carmen, 19 y 21.—Granada

## LA AFRICANA

PACETTI Y MARTINEZ

Plaza de Bibarrambilla, 29.—Granada

En este acreditado establecimiento se acaba de recibir un surtido extenso y variado en géneros propios de la presente estación, para señoras y caballeros, desde las clases más inferiores á las de más alto precio, todas con grandes ventajas económicas, como lo tiene demostrado esta antigua casa.

## LA ARGENTINA

BIBARRAMBLA, 30

**RAFAEL CERRILLO**

Novedades en pasamanería, quincalla y bisutería.—Precios como en ningún otro establecimiento de su clase.

# A LA VILLE DE PARIS

En este acreditado establecimiento se acaban de recibir las más altas novedades de París, Londres y otros puntos del extranjero, en confecciones, vestidos, adornos, pasamanerías, etc., con arreglo á las exigencias de la última moda, en aquellos centros del buen gusto.

Para caballero, se han recibido elegantísimos pañuelos, corbatas, calcetines y un extenso surtido en trajes-ingleses y del país, para todos los gustos y todas las fortunas.

PRECIOS DE EXCEPCIONAL BARATURA

## FRANCISCO ESCRIBANO

PINTOR Y DECORADOR

Ofrece sus trabajos á precios muy económicos.

Cruz de la Magdalena, 44

## CEMENTOS Y CAL HIDRÁULICA

Los mejores y más baratos de esta capital. Exclusiva para la venta en Granada y su provincia. **VILLAESPEA HERMANOS.**

D. Alvaro de Bazán, 2 (Gran Vía)

# EL ALBA

COMPANIA ANÓNIMA DE SEGUROS

GIJÓN

CAPITAL: 4.000.000 DE PESETAS

Seguros contra incendios. Seguros marítimos. Seguros de Valores.

SUBDIRECTOR EN GRANADA Y SU PROVINCIA

**D. Blas Martínez Miranda.—Zacatin, 83 y 85**

## ABONOS Y PRIMERAS MATERIAS

# CARRILLO Y C.ª

Fórmulas especiales para toda clase de cultivos

FÁBRICA EN ATARFE

Depósito, Banco del Salón.—Oficinas, Campo Verde, 3 GRANADA

# MAHOU

En cafés, cervecerías y establecimientos bien surtidos, encontraréis esta especial Cerveza. ¡No la hay mejor!

Depositorio exclusivo para la provincia:

**ENRIQUE PEÑA.—GRANADA**

## DESPACHO de VINO de COSECHERO

BODEGA de los Sres. NIEVA

EN VALDEPEÑAS

Despacho central, Recogidas, 1.

TELÉFONO 269.

NOTA DE PRECIOS POR PESETAS

Valdepeñas tinto superior, 10 arroba  
Id. fino, estilo Madrid, 11 arroba.  
Idem añejo tinto, 11 arroba.  
Rioja Claret, 16 arroba.  
Idem botella con casco, 1 peseta.  
Valdepeñas blanco ajerezado, 13,50 arroba.  
Vinagre de vino superior, 1.º, 7 arroba.  
Idem de idem 2.º 4 pesetas arroba.

Estos vinos se sirven á domicilio embotellados y por arrobas.—Se admite la devolución de las botellas de esta casa, abonándose 0,25 pesetas.

SE VENDEN

Por la mitad de su valor 300 travesas de pino en la huerta del callejón del Pretorio.—Para tratar. Buensuceso, 24.

EXPEDIENTES MATRIMONIALES

para la instrucción correspondiente, necesarios á los Sres. Curas párrocos, á 15 céntimos cada uno. Librería de Paulino Ventura Traveset, Granada. Se remiten por correo.

Mr. Pajol profesor de idiomas, dibujo y pintura Lección de domicilio. Precios módicos. En esta redacción se informará.

PIEDRAS LITOGRAFICAS.

Se desean adquirir una partida de clases buenas. Preguntar en la Administración de este periódico.

## Confitería y Pastelería

DE **NICOLÁS TALERÓ**

Puerta Real.—Granada

Confitería, Pastelería, Fábrica de almibares.—Se hacen toda clase de encargos para regalos en lo concerniente al ramo.

Se preparan bandejas de 15 á 100 pesetas.—Se preparan mesas á domicilio, para bodas, bautizos, luncheos, sólo por el consumo.—Coloniales finos.—Cafés, azúcares y Chocolates.—Especialidad en bombones á la crema á 6 pesetas kilo.

## RICARDO DE TORRES

SASTRE DE LA REAL CASA

LEPANTO 5.

espaldas del Ayuntamiento.

Confección esmerada con veinte por ciento de bajo de los precios corrientes en toda clase de trabajos.

Academia de corte por sistema desconocido, á precios convencionales, garantizando su pronta enseñanza dentro de los nuevos adelantos conocidos hasta el día.

## PREPARACIONES

de Farmacia de San Gil.—GRANADA

**Bálsamo de la dentición.**—Siendo en gran número de casos la causa de los fenómenos generales, la dificultad con que el diente tropieza al nacer para brotar al exterior, por la excitación local que el mismo produce, conviene en los más difíciles calmar dicha excitación con la aplicación tópica del medicamento indicado, cuyo uso es el siguiente:

Untese el dedo con este bálsamo, y frótese suavemente la encía tres veces al día.—Precio: 1 peseta.

**Hierro dializado.**—Según los ensayos clínicos que se han hecho de nuestro hierro dializado, da muy buenos resultados como remedio reconstituyente y tónico en todos los casos en que está aconsejado ó puede estarlo el empleo de los ferruginos.—Frasco, 2 pesetas.

## ¡NO HAY 5.º MALO!...

El selecto Amontillado **QUINTO TORO**, marca registrada, de Ornoz Borbolla y Compañía, de Jerez, se vende á 5 pesetas botella en el establecimiento de los Sres. Aloza Hermanos.

Acera del Casino, núm. 5.

## El gran Bazar de Muebles

# LA UNION — Mesones, 54

compite hoy con los mejores de Granada, Barcelona, Sevilla y Málaga, contando con 96 operarios para todos los encargos, y existencias desde los más lujosos hasta los más económicos.

Muebles propios para salones, gabinetes, comedores y dormitorios, estilo Luis XV, Imperio, Renacimiento, ingleses y modernistas, con tapicerías y herrajes especiales para los mismos.

Para los encargos de fuera diríjanse por carta á este

**GRAN BAZAR**

Son los mejores

Los Chocolates elaborados á brazo que se venden en el antiguo Almacén de Coloniales **Pie de la Torre**, son sin duda alguna los más especiales de cuantas clases se conocen, siendo superiores los fabricados con vainilla y sin canela que no tienen rival.

**MARCA REGISTRADA**

## ALMACENES

de Paquetería, Mercadería, Bordados, Encajes, Pasamanería

Y PERFUMERÍA

DE **DIONISIO CARNICERO VELILLA**

REYES CATÓLICOS.—GRANADA

Inmenso surtido en todos los artículos que expende esta Casa, tanto del Reino como extranjeros.

**Ventas á precios reducidísimos**

## JOSE MOLINA MORON

Colcha, 4.—Granada

Corredor para la compra venta de toda clase de fincas.

## Cervecería de la "Cruz Blanca,"

ESTRIBO, 7 Y 9

CASA FUNDADA EN 1884

Esta antigua y acreditada marca es la más solicitada por el público.—Servicio á domicilio.

**8 reales docena.—15 cént. bocks.**

## J. Sánchez Sevillano

OFICIAL DE TELÉGRAFOS

Instalaciones de luz, Timbres, Teléfonos y Pararrayos. Abonos mensuales por conservación de las instalaciones de timbres.

Compostura de aparatos eléctricos. Pidanse referencias, datos y presupuestos.

Ayuntamiento, Almirante, 9, Granada.

## Domingo Hernández Velilla

LINEROS, 3.—GRANADA

Extenso surtido en quincalla, mercadería, bordados, pasamanería, encajes, perfumería y todo lo concerniente á este ramo.

**Ventas á precios reducidísimos**

## GABINETES DE CIRUJIA Y PRÓTESIS DENTARIA

DE **JOSÉ CAÑADAS E HIJO**

2, Alhóndiga, 2

Servicio de 9 á 12 de la mañana y de 1 á 6 de la tarde todos los días, excepto los feriados.

NOTA.—Asistencia á domicilio solo en casos extraordinarios.

Folleto del NOTICIERO GRANADINO 54

## LOS NOVIOS

HISTORIA MILANESA DEL SIGLO XVI

zo en alta voz y riéndose, —ha surtido la Providencia.

Y sacando el tercero y último pan de los recogidos cerca de la cruz de San Dionisio, le levantó en el aire gritando:

—¡Aquí está el pan de la Providencia!

Al oírlo se volvieron muchos, y viendo aquel triunfo, uno de ellos exclamó:

—¡Viva el pan barato!

—¡Barato?— dijo Lorenzo—*gratis et emore.*

—¡Mejor que mejor!

—Si; pero no quisiera—añadió Lorenzo—que estos señores pensasen mal de mí. No crean que yo lo he birlado, como se suele decir; lo encontré en el suelo; y si pudiera hallar á su dueño, por cierto se lo pagaría.

—¡Muy bien! ¡bravo!—gritaron riéndose á carcajadas los compañeros, de los cuales á ninguno le vino á las mientes que aquellas palabras expresaban seriamente un hecho y una verdadera intención.

—Piensan que me burlo, pero no es sino la pura verdad,—dijo Lorenzo á su compañero.

Y volviendo entre las manos aquel pan añadió:

—Miren ustedes como le han puesto, parece una torta; ¡vaya si había gente! Frescos estarían los que tuviesen los huesos un poco blandos.

Y arrancando luego con los dientes, y tragando dos ó tres bocados uno tras otro, les echó encima otro vaso de vino, añadiendo:

—Este pan no quiere ir abajo solo; jamás he tenido la garganta tan seca. ¡Valgame Dios! ¡cuánto se ha gritado!

—Preparad—dijo el desconocido—una buena cama para este amigo, que quiere pasar aquí la noche.

—¿Quiere usted dormir aquí?—preguntó el posadero á Lorenzo acercándose á la mesa.

—Si—contestó éste;—una cama cualquiera con tal que estén limpias las sábanas, porque, aunque soy un pobre artesano, estoy acostumbrado á la limpieza.

—¡Ay! en cuanto á eso,—dijo el posadero,—no hay cuidado.

Y después de acercarse á un banquillo que estaba en un rincón de la cocina, volvió con un tintero y un pedazo de papel en una mano y una pluma en la otra.

—¿Qué significa eso?—exclamó Lorenzo tragando un pedazo de carne que ya le había servido el mozo y sonriendo lue-

go como admirado:—¿esa es la sábana limpia?

—Sin responder el posadero, puso el papel y el tintero sobre la mesa, se bajó luego, y apoyando sobre la misma mesa el brazo izquierdo y el codo derecho, y con la pluma tiesa en la mano y la cara levantada hacia Lorenzo, dijo:

—Hágame usted el favor de decirme su nombre, apellido y patria.

—¿Qué significa eso?—replicó Lorenzo—¿qué tienen que ver esas historias con la cama.

—Cumplio con mi obligación,—respondió el posadero, fijando la vista en el desconocido.—Estamos obligados á dar noticia de todas las personas que vienen á parar en nuestras casas. «Nombre, apellido, nación, qué negocios trae, si tiene armas, cuánto tiempo piensa permanecer en esta ciudad.» son palabras del bando.

Antes de contestar, tragó Lorenzo el fondo de otro vaso, que era el tercero, sin que luego pudiesen contarse los demás, y dijo:

—¡Hola! ¿teneis el bando? ya se yo el caso que se hace de los bandos; que aquí donde me veis tengo intención de hacerme doctor en leyes.

—Hablo con formalidad,—dijo el posadero siempre mirando al mudo compañero de Lorenzo.

Y habiéndose dirigido de nuevo al banquillo, trajo un gran pliego de papel, que

era un ejemplar del bando, y lo extendió delante de Lorenzo, el cual exclamó diciendo:

—Ya lo veo, ya lo veo.

Y levantando con una mano el vaso otra vez lleno, le apuró de nuevo. Extendiéndolo luego la otra mano con el índice tieso hacia el bando abierto:

—Aquí tenemos—añadió—esta hermosa hoja de misal; me alegro mucho; conozco esas armas: sé lo que quiere decir esa cara de hugonote, con el dogal al pescuezo (1) quiero decir, mande quien pueda, y obedezca el que quiera. Cuando esa cara haya enviado á galeras al señor Don... ya se yo... como dice otra hoja de misal como ésta; cuando haya dispuesto que un mozo hombre de bien pueda casarse con una muchacha honrada, que quiere ser su mujer, entonces no sólo le diré mi nombre, sino que también le daré encima un beso. Si un bribón con otros bribones á sus órdenes, porque si fuese sólo... (aquí concluyó la frase con un gesto expresivo) si un bribón, dijo, quisiera saber dónde estoy para hacerme mal, pregunto yo: ¿esa cara vendría á socorrerme? No es mala ocurrencia el que haya de contar yo mis negocios. Supongamos que haya venido á Milan á confe-

sarme; siempre será con un capuchino, y no con un posadero.

Este callaba, mirando sin cesar al camarada de Lorenzo, el cual tampoco hablaba palabra. Lorenzo (nos pesa el decirlo) se tragó otro vaso de vino, y prosiguió:

—Te daré otra razón, amigo mío, que quizá llegará á convencerte. Si los bandos que se expiden en favor de los buenos cristianos nada valen, ¿han de valer los que hablan contra ellos? ¡Llévate todos esos emblemas, y tráete en su lugar otro jarro, porque éste ya está roto (¡diciendo esto le dió con un nudillo de la mano, añadiendo: ¡No oyes como suena á rayado?)

Esta vez el discurso de Lorenzo había llamado la atención de los demás; así que cuando acabó de hablar se levantó un murmullo general de aprobación.

—¿Y yo qué arbitrio tengo? dijo el posadero mirando al desconocido, que para él no lo era.

—Vaya, vaya—gritaron algunos de los circunstantes.—tiene razón el forastero: todos son picardías, bribonadas, extorsiones. Ley nueva, ley nueva de aquí adelante.

Entre esta gritería, echando el desconocido una mirada como de reconvenido al posadero por su imprudencia dijo:

—Déjale, pues, que haga lo que quiera, y no deis margen á escándalos.

—He cumplido con mi obligación,—

dijo el posadero en voz alta, y añadió para sí:—ya estoy cubierto.

Recogió luego su papel, la pluma y el tintero, el bando y el frasco vacío para entregarle al mozo.

—Trae del mismo—dijo Lorenzo,—que le echaremos á dormir con el otro, sin preguntarle su nombre, ni su apellido, ni á qué viene, ni cuanto piensa quedarse en esta ciudad.

—Del mismo—dijo el posadero al mozo entregándole el frasco.

Y volvió á sentarse debajo de la campana de la chimenea, en donde renovando sus dibujos de ceniza, decía entre sí: «¡Pobre diablo! ¡en qué manos ha caído! Si quieres perderle, píerdelo, majadero, en buen hora; pero el dueño de la posada de la «Luna llena» no ha de pagar tus locuras.»

Dió Lorenzo las gracias á sus compañeros y á todos los que habían estado de su parte, y añadió:

—Amigos míos, ahora veo que todos los hombres de bien se dan la mano y se sostienen.

Y poniéndose de nuevo en ademán de arregar, prosiguió:

—¡Fuerte cosa es que todos los que tienen algún manejo para todo han de echar mano de la pluma y del tintero! ¡Siempre la pluma por delante! ¡Qué manía!

—¡Oid, amigo forastero; ¡queréis saber

(1) En la cabeza de los bandos que se publicaban entonces, se estampaban como en el día las armas del capitán general; y las de Gonzalo de Córdoba tenían un rey moro encadenado por el cuello.